



La educación y el alma nacional.

IV.

Al hacer de hacer fe a la "Antología del nuevo cuento chileno" de Enrique Lafourcade, la nueva y última generación de escritores chilenos se distingue de la inmediatamente anterior, por su pretensión aristocrática. Son pocos los hombres del pueblo que figuran en ella, a no ser que en su eliminación haya habido descuido y falta de conocimiento de parte del compilador, pues se hace difícil creer que en tan pocos años haya virado en redondo la psicología sociológica de toda una generación de escritores.

Lo cierto es que a los autodidactas, normalistas y uno que otro licenciado, aparecidos en la palestra literaria entre 1930 y 1940 ostentando lazos de combate socializante, ha sucedido en la última generación una pléyade de escritores que se han educado en el Grange School, British High School, Santiago College, San Ignacio, San Pedro de las Flores y algunos otros colegios ~~católicos~~ religiosos preferidos por familias de la plutocracia o de la aristocracia.

Es un sistema que debería preocupar a los educadores para evitar deficiencias de sí que existe crisis en la educación fiscal. Sea por falta de locales o por salarios de educadores mal pagados y sin vocación, lo cierto es que los establecimientos fiscales van perdiendo el prestigio que gozaron en tiempos de Barros Arana, Valentín Letelier, Enrique Molina, Manuel Labrun y otros grandes educadores chilenos. Si a esto se añade que los colegios particulares ingleses, alemanes, norteamericanos o congregacionistas, han debido formar su trabajo y sus estudios, obligados por condiciones ^{económicas} ~~pa~~ ~~estatales~~ ~~gubernamentales~~ hostiles a la escuela particular, es fácil darse cuenta que estos últimos han ido ganando terreno en detrimento de las otras. Son numerosos los padres de familia de clase media inscritos en partidos políticos contrarios a la enseñanza particular que, no obstante sus mediocres entradas, prefieren colocar a sus hijos en colegios "pagados" con preferencia a los establecimientos gratuitos del Fisco.

La literatura de costumbres de la República estuvo en manos de hombres de fortuna y de elevada posición social. Con la llegada del liceo y del sistema concéntrico, los escritores pasaron a ser destacados miembros de la clase media. Fue un salto y una victoria. Ahora, al hacer de hacer fe a los datos aportados por Lafourcade, la literatura vuelve a formar parte en la alta burguesía y en la clase aristocrática. Para nosotros es una sorpresa. Siempre creíamos que la vieja aristocracia pasaba por un período de descomposición y decadencia irremediable y que a muy corto plazo sería desplazada por la clase media y por el pueblo alfabetizado. Los mismos escritores pertenecientes a viejas familias patricias, como el autor de "Casa Grande" y otros, contribuyeron a formar en el espíritu ese convencimiento.

La educación y el alma nacional [manuscrito] Fernando Santiván.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

La educación y el alma nacional [manuscrito] Fernando Santiván. 1 hoja ; 32,3 x 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile